# Notas de la Redacción

### La banda politiquera en actividad

Ya las diferentes fracciones de la burguesía costarricense, incluyendo en ella el llamado Partido Reformista, ha comenzado a trabajar activamente. Las elecciones de medio periodo están próximas. Por eso, vemos a los Diputados que van a salir del Congreso y que aspiran a ser reelegidos (Jiménez Ortiz, Padilla, Albertazzi Avendaño, etc.) haciendo discursos demagógicos y adoptando actitudes hipócritas de "defensores del pueblo". Confían ellos en la poca memoria de las masas, en cuyas decisiones a la hora de votar pesan más los recuerdos de las cuatro posturitas estudiadas de última hora que el de la pasividad en que se sumieron durante cuatro años esos diputados que ahora chillan contra los "usureros". Farsantes, cien veces farsantes!

El Partido Comunista también actuará en esas luchas eleccionarias próximas. No podemos decir en cuales provincias ni dar nombres de candidatos posibles. Será una Convención Nacional de nuestro Partido la que elabore las papeletas, estructure la plataforma eleccionaria y señale las provincias en que vamos a presentar pelea. En un partido como el nuestro, donde existe una verdadera democracia revolucionaria, donde el "caciquismo" no cuenta y donde los líderes son apenas soldados con más responsabilidad que los demás militantes, esas prácticas de resolver en camarilla y a puerta cerrada las líneas políticas a seguir están por completo desterradas.

En nuestro Partido, que tiene por fundamento una ideología clarificada y científica, no hay la pugna asqueante de las tribus politiqueras de la burguesía por los puestos en las papeletas electorales. Nuestros candidatos saben que, al ir a las corporaciones municipales o al Congreso, no van a echarse a descansar en sillas más o menos mullidas y a disfrutar de sueldos más o menos crecidos, sino a pelear sin descanso en la gran tarea de los comunistas dentro de los parlamentos burgueses: la de desenmascarar a la burguesía y sus políticos; y la de utilizar las tribunas "oficiales" para condenar al régimen capitalista y para señalarle a los trabajadores los caminos para destruirlo. En cuanto a las dietas que devengan los representantes comunistas en Congresos, etc., no son para éllos. Lo son para el Partido. El Partido cobrará sus sueldos, por mediación de la Secretaría de Finanzas; y de ese sueldo solo una pequeña cantidad, *no mayor que el salario máximo de un obrero,* les será entregado a los Diputados, para sus gastos personales. El resto de esos sueldos lo destinará el Partido para llevar a cabo, en una forma más sistemática y firme, su campaña de agitación y de organización de todas las fuerzas obreras y campesinas del país. Algo más: nuestros diputados no irán a hacer en el Congreso lo que les venga en gana. Ellos, como nuestros actuales munícipes por San José, realizarán dentro de la Cámara de Diputados, la línea que les señale el Buró Político y el Comité Central del Partido. Esa línea se ajustará a nuestro Programa de Acción, que definitivamente elaboraremos en la próxima Convención del Partido, y tendrá por único norte la defensa de los intereses de las masas explotadas costarricenses y el ataque implacable a la burguesía nacional e internacional que las oprimen.

### Los hechos que silencia la prensa burguesa

En vano hemos esperado que la prensa burguesa de cuenta de los hechos que vamos a narrar. Esas consignas de "silencio" son muy frecuentes en la prensa capitalista. En dicha prensa, con todos los pelos y señales, se publican informaciones escandalosas, siempre que ninguna persona "honorable" aparezca complicada en ellas. El nombre del ratero o del vicioso de drogas si se trata de un "chichero" de los alrededores del Mercado Central, se dan en grandes titulares. El nombre de los padres y demás parientes del suicida, las causas del mismo, por más intimos que sean, se publican en esa prensa cuando se trata de un anónimo, de una persona desconocida, de un "pobre diablo", como dicen ellos, que se pega un balazo o se toma unas pastillas de sublimado; mas, cuando de persona de pro se trata, que se suicida por haber cometido un desfalco o por cualquiera otra causa turbia, entonces la prensa burbuesa se limita a decir que "trágicamente" falleció el señor Don Zutano. Todas estas consideraciones encajan oportunamente aquí. Por eso las hemos hecho. Medite la gente por cuales causas la prensa diaria de San José no ha dado cuenta de los hechos que, sin entrar a calificarlos, pasamos a relatar:

El día miércoles de la semana que termina, a las seis de la tarde más o menos, Don Manuel Fournier Quirós, Secretario de la Facultad de Medicina, le dió un puntapies al limpiabotas Víctor Manuel Zamora. El chiquillo, de apenas 8 o 10 años de edad, quedó tendido frente a la puerta de la Facultad de Medicina, retorciendose en el suelo, llorando a gritos. Hubo que trasladarlo en brazos a un automóvil, para llevarlo al Hospital y de ahí a su casa. Hemos sido informados de que el golpe no le interesó ningún hueso, sino que fué sobre el muslo del chiquillo. Sin embargo, segun propia declaración que casualmente hemos oido del policía No. 116 que lo llevó al Hospital, el aporreado presentaba un magullamiento muy doloroso y de alguna extensión. Ese mismo policial dijo que la declaración del señor Fournier Quirós fué la de que había dado ese puntapies al limpiabotas Zamora porque varios chicos le estaban molestando en su trabajo; y que a la verdad había golpeado al primero con quien se topó, sin saber si efectivamente era de los que lo molestaban.

NOTA DE LA REDACCION: Ya escrita esta gacetilla hemos sido informados de que el señor Fournier acusa a varios chicos, Zamora entre ellos, de hacer suciedades en la escalera de su oficina; además, dice que cuando fueron a la casa del chico, a prestarle atención médica, ya estaba jugando en la calle. En síntesis, que se trata de un limpiabotas "malcriado" y de un simulador de dolores que no existían. Nosotros nos limitamos a confirmar lo que vimos: un chico a quien llevaban en brazos, golpeado de un puntapies; y a afirmar que no hay razón que justifique proceder así con quien es apenas un niño. Eso es todo.

### Los zurcidos y remiendos del Patronato Nacional de la Infancia

El Patronato Nacional de la Infancia sigue empeñado en zurcir en unas hebritas de lana, la tela enorme, toda agujereada, que es la cuestión de los niños proletarios en Costa Rica. No queremos decir que la cuestión de los niños proletarios sea en Costa Rica diferente a la de cualquier país capitalista. Es igual, y las instituciones de protección a la infancia deben confrontar en todo país capitalista, problemas parecidos al que confronta el Patronato Nacional de la Infancia del nuestro. Este Patronato es pues, obra sentimental, concebida y alumbrada por un buen señor iluso que cree posible la creación de una zona de salvación para los chiquillos pobres, dentro de una sociedad dividida por la economía en la clase de los que tienen y la clase de los que no tienen.

Don Luis Felipe González y Compañía filantrópica, se proponen con sus manos débiles y respetuosos del orden social existente, zurcir con unas hebras y remendar con unos retacitos, la situación de los niños desamparados, de los niños amenazados por la tuberculosis, de los niños delincuentes encerrados en las cárceles.

Hebras, retazos, moronas de filantropía, para que los niños proletarios no se mueran de una vez, sino que puedan agonizar indefinidamente, y así dar lugar a la existencia de los patronatos protectores de la infancia.

¿Qué haría el Patronato Nacional de la Infancia de Costa Rica si no tuviéramos estas niñas prostituídas y estos niños débiles y hambrientos?

No podrían tener su oficina abierta frente al Parque Central, ni levantar las alarmantes estadísticas que levantan de niños que trabajan para vivir, y obtener con ellos fotografías conmovedoras que publican los diarios y que hacen a las madres y padres acomodados, exalar, al leer la crónica, "pobres criaturas!", mientras suspiran de íntima satisfacción al ver que sus propios hijos están a salvo bajo un buen techo y bien alimentados y abrigados. Tampoco podrían extenderse tarjetas que dieran derecho al portador de meter la nariz impunemente y darse cuenta del mal olor que despide el *pantano social,* como llaman a los lugares de miseria y depravación, las personas que han tenido la suerte de ver desde la orilla, como chapotean entre el hambre y el vicio miles de seres humanos. El Patronato Nacional de la Infancia se dá por ejemplo el gusto, de saber aproximadamente el número de muchachitas prostituídas que hay en la ciudad de San José y los nombres de unos cuantos vejetes honorabilísimos, de calvas o canas venerables, que se encargan, gracias a su dinero, de prostituir chiquillas o de gozar chiquillas prostituídas, muchas de las cuales todavía asisten a la escuela primaria. Sabemos que el Patronato Nac. de la Infancia conoce el nombre de uno de estos viejos depravados, capitalista de muy buena familia, de esos que hacen donativos a las iglesias. Se atreverá el Patronato Nac. de la Infancia a hacer público el nombre de este viejo abyecto o de mandarlo a la cárcel?

Todos los miembros del Patronato Nac. de la Infancia son personas de muy buenas intensiones, pero de allí no pueden pasar. Qué fuerza tienen para obligar a los grandes cafetaleros a pagar jornales a sus peones que les permitan alimentar bien a sus hijos? O para que en las regiones bananeras los niños de los peones no sean en estos momentos víctimas de la miseria?

Mientras vivamos bajo un régimen que permite la existencia de la clase privilegiada de los que tienen dinero y la clase de los explotados por esa clase privilegiada, nada real se podrá hacer en favor de los niños pobres por más Patronatos de la Infancia que se armen. Será como construir en la arena.

### La Cruz Roja reparte ropa

El jueves pasado las institución de la Cruz Roja repartió ropa a los pobres.

Nosotros estábamos allí de observadores entre el coro de solicitantes, y vimos muchos detalles mezquinos de la filantropía que la mayor parte de las veces, se presenta con aires de gran señora que dá a quien está muy abajo de su mano.

Lo que más nos dolía era darnos cuenta del complejo de inferioridad de todos aquellos miserables, inferioridad que se ponía de relieve en los que salían decepcionados en lo que les había tocado. Muy pocos salían contentos. Las personas que tenían la suerte de estar entre los que daban, ponían gestos de resignada amargura, ante las demostraciones de descontento, y trataban a las míseras criaturas de "malagradecidos".

Nosotros sabemos de una casa que mandó ropa sucia a la Cruz Roja, para los pobres. Suponemos que la Cruz Roja haya mandado lavar esas prendas.

Vimos a un hombre salir muy contento con una *leva.* ¿De qué señorón sería aquella *leva* que iba a terminar sus días sirviendo de cobija a una familia proletaria?

De *La Tribuna* llegó un fotógrafo a tomar, para el periódico, el conmovedor espectáculo. La crónica del acto y los grabados han servido para entretener a los lectores, cuya posición les permite contemplar la miseria humana como se contempla desde un palco de platea un espectáculo triste. Nos dió mucha risa ver a las *buenas* personas que desempeñaban allí el papel de benefactores de la humanidad, posando para que el fotógrafo las sorprendiera en el acto de hacer la caridad, de dar a los pobres una prenda de vestir. A saber—nos decíamos—si alguno de esos paquetes que tienen en la mano son hechos con la ropa sucia que mandaron de aquella casa que nosotros conocemos?

Había allí una empleada, de la Cruz Roja que daba con mal modo y trataba con tono despreciativo de "esa gente" a los pedigüeños de su propia clase social. Ella se debe haber sentido gran personaje por estar entre los que daban.

A una señorona la oímos exclamar cuando la repartición estaba en lo mejor, y la filantropía se presentaba más soberbia y la pobretería más humillada:

—¡Ahora si que está lindo esto! Ahora si que vale la pena que tomen una fotografía.—Así decía la caritativa señorona saboreándose entre la miseria de su prójimo.

De veras que cada día son más odiosos esos espectáculos que ofrece la caridad burguesa. Parece que pusieran más de relieve la estupida soberbia de los que tienen, el servilismo de los que respetan esta soberbia y la debilidad cobarde de los que la sufren.

# La Sanción Obrera

### Serenata a Moisés Cartín

San José, 23 de marzo 1933.

Señor Director del periódico "TRABAJO"

Ciudad

Me permito poner en conocimiento de Ud. la siguiente denuncia, para que le dé cabida en su importante semanario:

El jefe de los trabajos de la Escuela "República de Chile" llega a lo indecible en cuanto a servilismo y adulación. Sacrificando parte del mísero jornal que ahí devengan los sacrificados trabajadores, organizó una contribución para dar una serenata al Jefe de Obras Públicas, Moisés Cartín y satisfacer así, a costillas de sus subalternos, su acostumprado proceder de adulador empedernido.

Compañero: Casos como éste, en que un obrero está al servicio de los que oprimen al trabajador, hay que tomarlos muy en cuenta para, cuando llegue la hora de nuestra reivindicación, hacer la sanción debida.

Ya sé, desde ahora, la contestación del señor Solano: publicarse un memorial de protesta contra esta denuncia, que firmarán los trabajadores a su servicio en la misma forma "espontánea" con que contribuyeran para la serenata; es decir, se pena de perder el trabajo si se resisten.

Yo quiero protestar, desde las columnas del periódico de los trabajadores explotados, de esa serenata dada a un hombre que, según el capataz Solano, es un dechado de buenas cualidades y un amigo más que un jefe de los trabajadores; si, un amigo que les reduce el salario a la mínima expresión y que procura sacar el mayor beneficio de la explotación de sus agotadas fuerzas.

UN COMPAÑERO

### Contra la Empresa capitalista "Diario de Costa Rica"

Compañeros de la Redacción de "TRABAJO"

Ciudad

Compañeros:

Les dirijo estas líneas con la esperanza que ustedes les darán publicidad en nuestro periódico de clase; va en ellas mi más enérgica protesta contra la injusticia y explotación de que he sido víctima por parte de la Empresa del "Diario de Costa Rica".

Hace proximamente un año que vengo trabajándole a dicha Empresa por temporadas, y siempre he ganado como ayudante de linotipos ₡ 2.00 (dos colones) diarios, y hago constar que dicho sueldo no es por trabajar solo de día, pues hay que alternar con otro una semana; es decir, una semana de noche y otra de día dividida, y en la de noche es el mismo sueldo. Aun más, el año pasado cuando yo entré a trabajar por primera vez, tenía que entrar a las 2 de la madrugada, y salir a las 7 de la mañana, todo por ₡ 2.00. Pero vamos adelante que es lo que nos interesa, pues esto lo digo porque no lo saben los trabajadores de otros oficios. La última temporada que le he trabajado a dicha Empresa ha sido de noviembre próximo pasado hasta estos días. Como ya en enero el trabajo era escaso entonces dispusieron que el trabajo de día fuera de 5 horas, es decir, de las 12 a las 5 de la tarde. Naturalmente, que me rebajaron el sueldo, y en lugar de ganar ₡ 12.00 a la semana me daban solo ₡ 9.00; quiere decir que 3 días de noche eran ₡ 6.00, y tres días de día eran ₡ 3.00, total ₡ 9.00.

¿Y los linotipistas? Los pusieron a trabajar por tarifa. La tarifa más desastrosa y ridícula que se ha visto. Pero pasa el tiempo ¿Y que se hace? Se trabaja por hambre. Cada día nuevas órdenes; más injusticias... Se me quiebra una pieza, me la cobran. Son ₡ 3.00 menos el sábado. Hacen un periódico nuevo, "La Hora", venden a ₡ 0.05 el número, pero es que el otro 5 lo pagamos nosotros. ¿Qué no es así? Ya lo verán. Como para hacer un diario de la tarde hay que trabajar desde la mañana, ese tiempo no me lo pagaron. Claro, los tres primeros días yo trabajé todo el día y no como antes medio día; los tres últimos yo trabajé de noche es decir en total eran ₡12.00 pero solo ₡9.00 se me pagaron. Quedaron en caja ₡3.00; talvéz *el dueño de la finca El Coyolar* los necesita más que yo, una de tantas víctimas de esta víl organización en decadencia y repito: protesto enérgicamente contra la empresa del "Diario de Costa Rica" y prefiero quedarme en la calle, que seguirles regalando ₡ 3.00 semanales! Ya está cercano el día en que todo el proletariado costarricense se ha de unir en una sola masa para deshacer esta falange de explotadores sin conciencia.

Sin nada por el momento, que anticiparle las gracias a Uds. compañeros.

Atto. servidor,

RAFAEL CORTÉS PADILLA.

# Nos ataca el periodicucho "La Hoguera"

Por segunda vez se nos viene encima ese papelucho. Su director, chimado por que su amo Ricardo Jiménez no le pagó con un hueso las sudadas de la campaña electoral, ha cojido unos aires de censor que no le sientan bien.

Dice "La Hoguera" que el Comunismo "explota" a los obreros. Miente "La Hoguera y los cuatro inconscientes que firman el articulo contra nuestro Partido.

Es falso que los capataces comunistas no den trabajo sino a los militantes del Partido. Lo que si es cierto es que el número de hombres de cada cuadrilla ha sido fijado por la Ingeniería Municipal y no pueden aumentarlo a su voluntad los capataces. Estos, por más deseos que tengan de dar trabajo a todo el que lo pida, están obligados a ceñirse a un número limitado de peones. En cuanto a las "pecetas" y "dieces" que le quitamos a los peones, es otra falsedad. Los que los pagan es por estar suscritos al periódico o por militar en el Partido. Porque, aún cuando le extrañe a los de "La Hoguera" y compinches, en el Partido Comunista no se le paga a los trabajadores para que en él militen, sino que son los trabajadores mismos quienes con sus contribuciones sostienen su propio partido.

Este es un hecho nuevo en la historia política costarricense, donde todos los Partidos, inclusive el Reformista, han recibido dinero de capitalistas. El nuéstro solo lo recibe de trabajadores; y ellos mismos son quienes lo invierten en el pago de locales y en las actividades de la organización que reclaman gastos.

Estas explicaciones no son para "La Hoguera". No nos interesa estar "en buen concepto" con esos señores. Las damos para los trabajadores no informados de nuestras normas de conducta, a los cuales podría sorprender esa propaganda mal intencionada.

**Obreros y campesinos: Ingresad al Partido Comunista, el Partido de los trabajadores.**

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.